

LOS "ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE", SU NUMERACIÓN Y SUS SERIES¹

por *Jorge Sanbueza*

En un oficio de **fecha 14** de noviembre de **1892**, leído en la sesión que en **esa misma** fecha celebró el Consejo de Instrucción Pública, el señor Domingo Amunátegui Solar hacía un breve comentario del "Índice alfabético y analítico de las memorias y discursos científicos y literarios publicados en los 'Anales de la Universidad de Chile' desde **1843** a **1887**", cuyo autor era Eduardo Valenzuela Cueto.

A juicio de don Domingo, este índice, dedicado por el autor a don Agustín Ross, a cuya sugerencia respondió el trabajo, hubiera sido tanto mejor si en él **se** hubieran incluido no sólo las memorias y discursos sino los acuerdos de cada Facultad. Entonces -dice el señor Amunátegui— el índice de los "Anales de la Universidad de Chile" (AUCH) formaría "un verdadero repertorio administrativo de instrucción pública y una bibliografía completa de los trabajos universitarios".

Esta exacta visión de la importancia de los AUCH que revela la sugestión del señor Amunátegui **no** la tuvieron, empero en ese momento crítico **en** que recién se aplacaban las iras de la Revolución del '91, los demás Consejeros, que rechazaron la proposición de ir a la elaboración de un índice completo por juzgar suficiente el de Valenzuela. Amunátegui sugirió, para su aún no acogida idea, el nombre de Alejandro Aguiet.

Sin embargo, no faltaron hombres ilustres que, desde los primeros años de existencia de los AUCH, vieron en su publicación uno de los pilares de la cultura de Chile. Así, por ejemplo, en el "programa" de los AUCH, que encabeza el volumen de **1850**, el primero que **se** publicara después del Decreto Supremo del **26** de octubre de **1849**, que reglamentó la publicación, **se** dice —con una redacción muy semejante a la del señor Bello— que la nueva **forma** de publicación que tendrá el periódico revelará su real valor. "El público verá en él la marcha i progreso que las ciencias i las letras hacen en Chile".

Don Ignacio Domeyko, en su cuenta sobre la marcha de la instrucción pública en Chile rendida **en 1872**, analiza y detalla los pormenores de los

¹Este artículo fue originalmente publicado en 1963.

aportes que a **cada una** de las ciencias y ramas del **campo** de las humanidades han hecho los **AUCH**. Él quiere “decantar las razones porque los ‘Anales de la Universidad de Chile’ se hallan en el día pedidos por las academias i corporaciones científicas de varias partes del mundo i con distinción citados por los hombres mas encumbrados de la ciencia”. Estos hombres se llamaban Alejandro de Humboldt, Arago, Gay, Dumoulin, Dufrenoy, Jussieu, Beaumont, entre muchos otros, y las academias solicitantes sobrepasaban en esos años las tres docenas. Para resumir, Domeyko **afirma** que los **AUCH** son los verdaderos creadores de la “literatura nacional”, dando a la expresión literatura la de **obra** escrita cualquiera que sea su género. En 1893, al cumplirse **50** años de la fundación de la Universidad, don Diego **Barros Arana** afirma, en un discurso muchas veces citado y reeditado, que su contenido les ha dado “una autoridad que nosotros mismos estamos muy lejos de esperar”.

Publicados ininterrumpidamente² desde 1846³ hasta el presente, “Anales de la Universidad de Chile” es la mejor guía para quien desee estudiar el desarrollo y los avatares de nuestra vida intelectual. Durante la **segunda** mitad del siglo XIX y hasta la segunda década del presente, la idea fundamental de Andrés Bello de que la Universidad debía centrar toda su actividad en el estudio de la realidad chilena en todos **sus** aspectos, **se** deja sentir con claridad en sus páginas. Cientos de trabajos debidos a la pluma de hombres tan ilustres como Miguel Luis y Domingo Amunátegui, Francisco Astaburuaga, Diego **Barros Arana**, Ignacio Domeyko, Francisco Fonck, **Tomás** Guevara, Federico Johow, José Victorino Lastarria, **Rodolfo** Lenz, **Tomás** Thayer Ojeda, **Benjamín** Vicuña Mackenna, Francisco Vidal Gormaz, Rodolfo Armando Philippi, Karl Reiche, para no citar sino a algunos, así lo comprueban. **Todos** los aspectos de la vida chilena, desde su historia política hasta su **historia** natural, desde su organización jurídica y administrativa hasta su realidad geográfica y económica, sus costumbres, peculiaridades y la salud de **sus** habitantes, están acabadamente estudiadas en sus páginas.

El primer director con que contó la revista fue don Manuel Talavera y Garfías, secretario general interino de la Universidad, y a quien correspondió publicar los primeros cinco tomos. Lo sucedió durante un año el secretario general titular, don Salvador Sanfuentes. Al año siguiente, 1850,

²En 1865 el Gobierno resolvió no proveer de fondos a la Universidad para la publicación de la revista, pero el Consejo Universitario acordó no suspender la publicación, para lo cual proveyó dinero de sus propios fondos.

³El primer tomo correspondiente a los años 1843 y 1844 se publicó en agosto de 1846.

asumió la dirección el rector don Andrés Bello, quien corrió a cargo de la publicación, asesorado por don Ramón Briseño y por don Francisco Vargas Fontecilla, hasta 1858. Ese año es don Ramón Briseño quien toma a su cargo la publicación, hasta 1886. Durante este largo período, y gracias a la tenacidad y al celo de su director, la revista se regularizó, estabilizándose definitivamente. En 1892 es nombrado director ad-honorem don Domingo Amunátegui Solar. Más tarde, en 1921, el director es don Carlos Mondaca, prosecretario de la Universidad. Por acuerdo del Consejo del 13 de agosto de 1923, el director pasa a ser el Rector de la Universidad, a la sazón don Gregorio Amunátegui.

En 1928 se creó el cargo de Director, asumiendo esta función, por Decreto número 593 del 8 de marzo, el profesor don Francisco Jorquera. En 1930 lo sucedió don Adolfo Gana Mandiola, a quien, en 1948, sucede don Eugenio Orrego Vicuña. En 1954, don Guillermo Feliú Cruz, en su calidad de secretario general de la Universidad, asume la dirección. En 1963, don Álvaro Bunster lo sucedió en este cargo, y es actualmente quien dirige la revista.

Los “Anales de la Universidad de Chile” han sufrido, como es lógico suponerlo, grandes cambios de índole formal y de contenido en el curso de sus 120 años de existencia. En 1869 se dividieron dos secciones. Se publicaron en forma paralela hasta el año 1900, para separarse definitivamente en esta fecha. La primera de estas secciones se llamó “Anales de la Universidad de Chile: Memorias Científicas y Literarias”. En ella se han publicado todas las colaboraciones de carácter científico y literario, bajo la firma de sus autores, generalmente miembros de la Universidad o personas calificadas intelectualmente, chilenas o extranjeras. Esta sección es la que constituye propiamente los “Anales de la Universidad de Chile”. La segunda sección, iniciada en 1869 y que dejó de publicarse en 1952, se llamó “Anales de la Universidad de Chile: Boletín del Consejo de Instrucción Pública”⁴, y contiene especialmente las actas de las sesiones del Consejo Universitario, los decretos y resoluciones del Rector, el movimiento administrativo de la Universidad, además de otros numerosos documentos de alto interés para el estudio del desarrollo educacional chileno. Esta segunda sección es, en verdad, un verdadero repertorio de la instrucción pública chilena, desde el establecimiento de la Universidad hasta el año 1952.

⁴Acuerdo adoptado en la sesión del 27 de noviembre de 1932, que se tradujo en un nuevo reglamento para los *Anales de la Universidad de Chile*.

Desde su fundación hasta el presente los “Anales de la Universidad de Chile” se encuentran reunidos formando cuatro series. La primera serie comienza en 1846, con el tomo I, y termina en 1922 con el tomo CL que, por error de numeración, lleva en la portada el número CLXX.

Esta serie presenta numerosas anomalías. La principal de ellas deriva del hecho de que de los 150 tomos que la componen, los 31 que se indican a continuación contienen exclusivamente material de la segunda sección, llamada “Boletín de Instrucción Pública”. Estos tomos son: XXXVII (1870); XL (1871); XLII (1872); XLIV (1873); XLVI (1874); XLVIII, por error numerado XLVII (1875); L (1876); LI (1877); LIV (1878); LVI (1879); LVIII (1880); LX (1881); LXII (1882); LXIV (1883); LXVI (1884); LXVIII (1885); LXX (1886); LXXII (1887); LXXIV (1888); LXXVI (1889); LXXVIII (1890); LXXX (1891); LXXXIII, por error numerado LXXX (1892); LXXXVI (1893);⁵ LXXXIX (1894); XCII (1895); xvv (1896); xcvi (1897); xcix (1898); cn (1899) y cv (1900). Otras anomalías son las siguientes: el tomo VI, correspondiente a 1849, carece de portada; el XLIX, de 1876, lleva por error el número XLVIII. Lo mismo sucede con los tomos LI, de 1877, que lleva el número XLIX; CXLVIII, del primer semestre de 1921, que lleva el número CLXVIII; CLXIX, del segundo semestre de 1921, que lleva el número CLXIX; el ya anotado tomo CL de 1922, que lleva el número CLXX. Los tomos CXXI, del primero y segundo semestre de 1917, se publicaron juntos formando un solo volumen. Con el número CXXII se publicaron dos volúmenes, el del primer semestre de 1918 y el del segundo semestre del mismo año. Por último, el tomo al cual correspondí el número CXLV no se publicó, es decir, este número no fue ocupado dentro de la primera serie de 150 tomos con numeración correlativa desde el I al CL de los “Anales de la Universidad de Chile”.

Fuera de estos 150 tomos, componen la primera serie de la revista dos números extraordinarios que fueron publicados en 1892 y 1911, para conmemorar el IV Centenario del Descubrimiento de América y el 1 Centenario de la Independencia de Chile, respectivamente.

La segunda serie comienza en 1923 y termina en 1930. Está formada por nueve tomos sin numeración.

La tercera serie inicia una nueva numeración, en 1931, con el número 1. Esta serie termina en 1941, comenzando al año siguiente la cuarta serie,

⁵Llegó este título hasta 1923. Desde esta fecha hasta 1927 se llamó *Boletín de Instrucción Pública, Secundaria y Superior*. En 1928 se llamó *Boletín del Consejo Universitario*. En 1933 se publicaron 3 entregas con el título de *Boletín del Consejo Ejecutivo*, para luego llamarse *Boletín del Consejo Universitario* hasta el año en que cesó su publicación.

que conserva la misma numeración de la tercera. Esta es la numeración que **se** mantiene hasta ahora.

La ficha bibliográfica de los “Anales de la Universidad de Chile”, que va a leerse a continuación, ha sido preparada con el propósito de servir de guía para la formación de una colección completa de la revista.